

419

Monte Uruguay, 29.1.1955



Quando el Montevideo artiguista dormía entre murallas —1815— según esta bella interpretación del pintor Menck Freire, el comienzo de la después calle S. José (marcado con una cruz) estaba junto al camino que contorneaba la Ciudadela

ESTAS notas sobre barrios y calles de nuestra ciudad pueden, insensiblemente, llevar al cronista al terreno agri-dulce de la autobiografía. Porque una vía de tránsito para un hombre, es algo más que una aglomeración de casas, de comercios, de edificios públicos o de salas de espectáculos. Una vía de tránsito es como un largo estilete que se le va metiendo en lo más íntimo al individuo a través de los surcos del recuerdo. Y para evitar las heridas de lo ultra personal, sólo cabe una válvula de escape. La proporcionada por la historia. Que ella sí, por ir más atrás del ser, puede llevar a la objetivación del problema. Hagamos, pues, aunque más no sea, un párrafo de historia.

Pudiera decirse que Montevideo se ha ceñido cronológicamente a cuatro sistemas en su nomenclatura. El primero, si sistema puede llamarse, fue impuesto por las circunstancias o las charlas de los vecinos de la ciudad vieja: así la calle del Portón, o la de la Iglesia, o la del Muelle o la Media Calle. Porque primeramente los hombres o las cosas constituyen la guía. Después, bastante después, tomarán providencias en la materia, los muy ilustres regidores del Cabildo y Regimiento. Ya avanzada la colonia, Montevideo fue como una gran iglesia cruzada por altares. Las calles, unánimemente respondían al santoral: de San Carlos (Sarandí), de San Sebastián (Buenos Aires), de San Pedro (25 de Mayo). Un concepto civilista llevó más tarde, ya constituido el país, a D. Andrés Lamas, el 21 de mayo de 1843, a presentar al ministro D. Santiago Vázquez, un proyecto de nomenclatura, lógico y admirable, que es la base de la actual designación ciudadana, en las partes Vieja y Nueva. Y al llegar a definir la cuarta manera, tenemos que retornar al principio y preguntarnos otra vez si sistema puede llamarse, porque está basado en modificaciones circunstanciales, impuestas por hechos de carácter nacional

6

URBANISMO, LEYENDA Y REALIDAD en la calle SAN JOSE

Por J. C. SABAT PEBET

o internacional, o por el deseo de fijar en la nomenclatura alguna figura de significación, mientras se borra la ya tradicional distribución de Lamas.

Al proyectar éste la 4ª sección, de 18 de Julio al Sur, establece como primer arteria: "De San José... Que sigue hacia el S. de la del 18 de Julio y termina en el Cementerio Inglés". Y en la exposición de motivos, agrega el culto jefe político: "DE SAN JOSE. - Recuerda la victoria ganada por las armas patriotas al mando del General don José Artigas, el 26 de abril de 1811, contra las fuerzas realistas del teniente coronel Bustamante".

A pesar de lo dicho en el exordio, hoy me he decidido a caminar por la referida

calle en búsqueda de tema. Y en caza de reminiscencias. Porque la sola historia no sabe del choque actual del hombre y del medio. Y me lanzo a la peligrosa tarea de la definición. San José es, hoy, una calle importante, nerviosa y desigual. Para quien guarda en la retina las observaciones hechas décadas atrás, asombra la transformación. Fue una vía familiar y tranquila. Hoy luce importancia comercial evidente. A la semi oscuridad de hace treinta años, se ha sumado de golpe el impacto del gas neón y el de todos sus afines. Mientras se van recorriendo sus cuadras, impresiona como mosaico y como historia. De manera mezclada y heterogénea, está aún allí toda la evolución constructiva del segundo Montevideo, desde la casona de un piso hasta la funcional contemporánea, con sus variados estilos arquitectónicos y con sus mil diversos planos y alturas. Hoy es un conjunto alegre, movedido, casi feérico, un serrucho imposible de dientes desiguales.

Las calles, como las cosas, se presentan ante nuestro recuerdo con un signo afirmativo o negativo. No sabemos por qué nos gustan o nos desagradan, nos alegran o nos entristecen. Y esta electrizante calle San José de hoy, pasada por el tamiz de la reminiscencia, está ligada a alguna impresión triste de los primeros tiempos. Lo mismo me ocurre con respecto a Colonia. Y más allá del río, paralela actitud sentimental me ha provocado la vieja calle Victoria —hoy Hipólito Yrigoyen— de Buenos Aires. ¿Por qué? Hay que usar el escalpo del análisis. Salgo de esta especie de ensueño, y me pongo, dentro de cauces lógicos, a buscar razones de esos estados de alma. Y caigo en la cuenta de que todo, o casi todo, no es más que un problema de luz. Las calles, durante el día, impresionarán más o menos, por la altura de sus edificios, por la magnificencia o modestia de sus residencias, por el brillo u opacidad de sus escaparates



(IZQ.): En el encuadre del túnel del edificio del Concejo Departamental, antiguas casas y la torre del simpático Mercado.

(ABAJO): La esquina de Cuareim día y noche constelada de autos que aguardan a sus dueños que están en el cine Metro.

mas altas autoridades que alberga la muy fiel y reconquistadora ciudad en que vivimos y laboramos.

La vivificante correntada del tránsito hacia afuera se produce, como en un delta, por la conjunción de varios afluentes que se abren de Ciudadela a Florida. Por Ciudadela suben los proyectiles de un tránsito de automóviles, ómnibus, carros cerveceros y enclenques tranvías; en tanto que por el tobogán de Florida, se precipitan los automóviles que escapan del borbollón de 18 y Andes y de la indisciplina de las luces del tránsito en la avenida. Los tranvías, al enfrentarse con todo aquello, se espantan y disparan por Andes hacia el norte, llevando a su bordo a los empecinados abonados que van quedando. Los automóviles se le ruegan sobre la izquierda, en tanto los ómnibus —uno detrás de otro— y un flemático trolebús, el que va a Trouville, se ponen de acuerdo para ir por la derecha para recoger, a sorbos, el pasaje amontonado en las esquinas, que sube a tirones y co-

(Continúa en la pág. 77)

(Continúa en la pág. 77)



(ABAJO, IZQ.): En las esquinas —esta es Río Negro—, San José siempre tiene pasajeros para los vehículos del transporte colectivo.

(ABAJO): Desde el arranque de la calle puede apreciarse mejor que de otro sitio el incesante progreso de su edificación y tránsito.

